d'ente. El joven no debe preocuparse de ninguna actividad que le distraiga del estudio. Tiempo vendrá en que pueda dedicarse a las distracciones y actividades distintas. Naturalmente los domingos son para el descanso y distracción. El joven siempre debe considerar el estudio como fundamental, así como el respeto a los profesores. Durante las vacaciones debe cener descanso y distracción pero deberá también aprovecharlas para estudiar idiomas y materias ajenas a la carrera, como el dibujo, pintura excursiones arte, etc. Es el modo de adquirir una cultura general tan necesaria en el mundo en que se va a desenvolver. Es también, la época de las lecturas de obras literarias, clásicas y de Arte.



De reciente aparición

## Corpus Provincial de Inscripciones Latinas. -- Cáceres

por Ricardo Hurtado de San Antonio

384 páginas, 824 inscripciones ilustraciones y mapas

Edición de los Servicios Culturales de la Excma. Diputación de Cáceres

Pedidos a estos Servicios o a la revista ALCANTARA

<del>Jacobs a a la propositio de la proposit</del>

## RUCIOS

La tarde tiene voz de rebuzno doliente y la siesta se duerme transida de chicharras. Pasan burros humildes franciscanos y dulces y en la torre agoniza la voz de las campanas. Pasan hombre con látigos por calles sin esquinas y en cabezas vencidas, orejas como alas. En este mundo oscuro, privilegio en ser burro. En largas filas de odio los hombres ciegos marchan luchando a dentelladas como lobos hambrientos. mordiendo corazones lo mismo que manzanas... La verdad va llerando como una niña triste y el amor agoniza frente a puertas cerradas. Tengo rabia y me pongo mis zapatos de fiesta, tapono mis heridas desnudas y descalzas y me pinto los ojos para poner un dique al río desolado y oscuro de mis lágrimas. En este mundo es arto privilegio ser burro y no de los que llevan herraduras doradas, sentados en sillones, manejando semáforos y robando a las nubes una gota de agua. Digo de pobres rucios de estómagos raídos cabalgando caminos tras rocines de magia nadando en pos de ínsulas que no tienen orillas y muriendo desnudos de herraduras y albardas.

Eladia MORILLO-VELARDE